

ALTERNANCIAS DE DIÁTESIS Y CONSTRUCCIONES

José M. García-Miguel

(Universidade de Vigo)

INTRODUCCIÓN¹

Este texto trata sobre esquemas sintáctico-semánticos, esto es, sobre patrones de asociación entre la estructura sintáctica y la estructura semántica, y más específicamente sobre estructuras argumentales, las que conciernen a las relaciones entre un predicado y sus argumentos o actantes. Buena parte de las teorías sintácticas actuales se han desarrollado a partir del supuesto de que el significado léxico del verbo determina total o parcialmente la estructura de la cláusula. Sin embargo, el problema de las correspondencias entre niveles estructurales, en particular entre la estructura semántica del predicado y la estructura sintáctica de la cláusula, se ha revelado especialmente complejo. A priori, podemos considerar cuatro hipótesis básicas sobre la relación entre significado léxico y la estructura sintáctica

1. El significado léxico determina la estructura sintáctica. Las estructuras sintácticas son proyecciones del léxico . A esto se une el principio de composicionalidad: El significado global es producto del significado de las partes
2. El significado léxico determina el comportamiento sintáctico, permitiendo un rango de construcciones e impidiendo otras. Las construcciones sintácticas admitidas por un verbo nos dan indicios sobre los aspectos del significado gramaticalmente relevantes
3. El significado léxico debe ser compatible con el significado construccional . Las relaciones entre léxico y sintaxis están motivadas pero no enteramente determinadas. Composicionalidad parcial: El significado de una expresión es más que la suma de los significados de las partes. Las expresiones lingüísticas no 'contienen' significados, sino que activan estructuras conceptuales.
4. Léxico y sintaxis son independientes y pueden combinarse caóticamente.

Aunque una somera observación nos permite descartarla, la hipótesis de la que hay que partir es la más débil (la cuarta), y lo que debe demostrarse es que hay alguna dependencia entre léxico y estructuras sintácticas. Por el contrario, el problema principal para cualquier teoría que deriva o proyecta las estructuras sintácticas a partir del léxico es que los verbos suelen ser polisémicos y admitir diferentes alternancias construccionales o diátesis. Entendemos por *diátesis* la "correspondencia entre referentes, papeles semánticos de los referentes y funciones sintácticas" (García-Miguel 1995: 108). Así definida, el concepto de diátesis es equivalente al de esquema sintáctico-semántico, pero se utiliza preferentemente para dar cuenta de *alternancias de diátesis*

¹ Este trabajo forma parte del proyecto FFI2008-01953 del Ministerio de Ciencia e Innovación

o alternancias argumentales. Levin & Rappaport (2005:186) definen *Argument alternation* como "a form of multiple argument realization typified by pairs of sentences with the same verb related by paraphrase or subsumption"

Esto incluye en el concepto de alternancia de diátesis realizaciones sintácticas alternativas del mismo conjunto de argumentos, como en

- (1) a. *Mi padre nos enseñaba inglés y francés*
b. *Yo le enseñaré a correr*
- (2) a. *Los periódicos publican la noticia*
b. *La noticia es publicada (por los periódicos)*
- (3) a. *Cargó los tomates en el carro*
b. *Cargó el carro de tomates*

Y también realizaciones sintácticas en las que no se especifica un argumento básico, y realizaciones sintácticas con argumentos adicionales, no previstos inicialmente en la valencia del verbo, como en

- (4) a. *El viento abrió la puerta*
b. *La puerta se abrió*
- (5) a. *Besó su cara*
b. *Le besó la cara*
c. *Lo besó en la cara*

El concepto de alternancia de diátesis sugiere (pero no necesariamente implica) un modelo teórico multiestratal, con relaciones derivativas o transformacionales entre unos estratos estructurales y otros. En cualquier caso, cuando se habla de 'alternancia locativa', 'alternancia anticausativa' o 'ascensión del poseedor' cada estructura sintáctica es descrita por su relación con otra alternante y no en sí misma.

Si asumiéramos que la estructura sintáctica está determinada por el significado léxico del verbo, las alternancias de diátesis sólo podrían ser consecuencia de la polisemia verbal de modo que para cada realización sintáctica tendríamos que postular un significado verbal diferente (Levin & Rappaport 2005: 189). Sin embargo, las alternancias argumentales están presentes por todas partes en la mayoría de las lenguas y además también hay que describir el significado común a los usos alternantes de un verbo. Por otro lado, las alternancias mismas pueden servir de base para clasificar los verbos, como intenta demostrar Levin (1993). El problema es si las clases verbales definidas por Levin son realmente clases sintácticas o sólo clases semánticas que se correlacionan en mayor o menor medida con ciertas estructuras sintácticas

Una vía alternativa propone que es necesario entender que los esquemas sintácticos son relativamente independientes de los elementos léxicos que los integran, lo que quiere decir que en una cláusula debemos tener en cuenta el significado aportado por los elementos léxicos y además el significado aportado por el esquema (cf. García-Miguel 1995: 36). En un sentido similar, en la aproximación construccionista de Goldberg (1995) se entiende que las construcciones sintácticas tienen su propio significado y es a ellas a las que debemos atribuir las diferencias semánticas entre las alternativas construccionales con el mismo verbo. Tendríamos el significado del verbo, el significado de la construcción y cierta integración entre uno y otro.

Lo que argumenta Goldberg (1995) es que su punto de vista es preferible porque así evitamos tener que reconocer diferentes significados del verbo cada vez que lo encontramos en una construcción diferente. El significado del verbo podría ser único (subespecificado) y podríamos atribuir las diferencias a la construcción en casos de alternancia. Yendo un paso más allá, Goldberg (2002) propone superar el concepto de alternancia y considerar cada esquema sintáctico 'superficial' en sus propios términos. En los ejemplos siguientes, Goldberg (2002: 330) reconoce tres construcciones: (a) 'benefactive construction', (b) 'caused-motion construction', (a', b') 'ditransitive construction'; pero no una construcción común a (a-a') o (b-b')

- (6) a. Mina bought a book for Mel
 b. Mina sent a book to Mel

- a' Mina bought Mel a book
 b' Mina sent Mel a book

En contra de un análisis que derive una estructura argumental a partir de otra aduce Goldberg las irregularidades y la productividad limitada de las alternancias, es decir, que de dos construcciones alternantes muchas veces tenemos con determinado verbo la una pero no la otra, por lo que no podemos formular una regla de validez general que produzca una a partir de la otra. Pero el principal argumento tiene que ver con la búsqueda de generalizaciones, lo que se resume en la siguiente hipótesis:

Surface generalization hypothesis

There are typically broader syntactic and semantic generalizations associated with a surface argument structure form that exist between the same surface form and a distinct form that is hypothesized to be syntactically or semantically derived from. (Goldberg 2002: 329)

Es decir que, por ejemplo, obtenemos generalizaciones más amplias observando todos los casos la construcción ditransitiva que observando la relación entre la construcción benefactiva y la construcción de doble objeto. Sin entrar en otros detalles de la propuesta de Goldberg, baste decir por ahora que, en esta propuesta, las semejanzas entre construcciones alternantes se deben atribuir al significado del verbo.

Propuestas similares o comparables

Lo que dice Goldberg me recuerda mucho la conocida polémica en nuestra tradición lingüística entre Alarcos y Lázaro a propósito de la voz pasiva en español. Lo que decía Alarcos (1966: 166) es que "las llamadas pasivas se identifican con los predicados caracterizados por la atribución", es decir que *la noticia es divulgada* tiene la misma estructura gramatical que *la noticia es falsa*. En cambio, Lázaro (1975) argumentaba que las pasivas se parecen a las activas correspondientes más que a las atributivas e intentaba aducir argumentos formales sobre las diferencias entre pasivas e atributivas. La propuesta de Gutiérrez (2001) de que las estructuras pasivas son una subclase de las atributivas, con un participio que, éste sí, expresa una alternancia de diátesis es coherente con lo que voy a exponer más adelante

Otra propuesta comparable también tiene que ver con el tratamiento de la voz. Klaiman (1991) distingue entre lo que llama "*voz derivada*" y lo que llama "*voz básica*". Un ejemplo de voz derivada sería la voz pasiva, que podemos entender por relación a la activa: ambas transmiten más o menos la misma idea, pero organizada sintácticamente de distinta manera, por lo que se trata de diferencias de diátesis. Frente a esto tendríamos la voz media, que para Klaiman (1991), lo mismo que para Kemmer (1993) y Maldonado (1999 y 2009) sería una voz básica, que no explicamos por su relación con la activa correspondiente:

Generative semantics accounts of middle phenomena regard the middle marker as a meaningless marker of syntactic intransitivity <...>. [However,] correspondences of this sort constitute only a subset of the middle phenomena in a given language. Deeper regularities that go beyond one-to-one correspondences between marked and unmarked verbs, such as the recurrent lexical semantic classes associated with middle marking and the widespread existence of deponents, have not been noted in such accounts. (Kemmer 1993: 23)

El objetivo declarado de Kemmer y Maldonado es especificar el significado de la voz media y el rango de verbos que se pueden encontrar en voz media, con independencia de los usos que esos mismos verbos puedan tener en otras voces, y dar una caracterización semántica, y no sintáctica, de la voz media. Kemmer (1993), en particular, propone una tipología de qué verbos (o tipos de eventos) aparecen en distintas lenguas en voz media, tales como verbos de cuidado personal, cambio de estado, emoción, etc. y propone que la voz media expresa una "bajo grado de elaboración de los eventos" por lo que se sitúa a medio camino entre las construcciones transitivas e intransitivas

DISCUSIÓN: MODELOS BASADOS EN EL USO

Sin quitarles la razón a quienes proponen considerar cada construcción en sus propios términos y no como derivada de otra, creo que se trata de puntos de vista no incompatibles sino

complementarios, de perspectivas diferentes sobre el mismo fenómeno. La existencia de "generalizaciones superficiales", de verbos deponentes, de pares en los que la variación de voz no implica variación de diátesis, etc. no quita que con muchos verbos tenemos construcciones alternativas en las que cambia la correspondencia entre roles semánticos y funciones sintácticas, y esa alternancia debe explicarse en un eje distinto que el que nos permite buscar propiedades semánticas comunes para construcciones formalmente similares. Gráficamente:

	verbo 1	verbo 2	verbo 3
construcción 1	si	si	no
construcción 2	no	si	si

Se trata de dos puntos de vista complementarios (no necesariamente incompatibles) sobre la asociación de verbos y construcciones. El punto de vista del verbo, que nos permite reconocer *alternancias* de esquemas sintáctico-semánticos manteniendo, en la medida de lo posible, los elementos léxicos

(7) Me enseñó a cantar - Me enseñó canto

Y el punto de vista de la construcción, que nos permite formular '*generalizaciones superficiales*' relativas a los usos de un esquema construccional con diferentes elementos léxicos (Goldberg 1995, 2000)

(8) Me enseñaba inglés - Me daba inglés - Me decía cosas en inglés

Me enseñó a cantar - Me ayudó a cantar - Me obligó a cantar

(9) Cargó los tomates en el carro - Puso los tomates en el carro

Cargó el carro de tomates - Llenó el carro de tomates

Creo que estos dos puntos de vista no sólo no son incompatibles sino que *conviene* utilizar ambos. Al defender la compatibilidad de los dos puntos de vista mencionados me apoyo básicamente en algunas ideas de Langacker (2005), asumiendo que tanto la gramática cognitiva como la gramática de construcciones son modelos basados en el uso. Lo que buscamos no son reglas o principios abstractos que nos permitan generar oraciones del modo más simple posible, sino que queremos explicar el uso real de los hablantes partiendo de lo que realmente hacen y buscando generalizaciones a partir de ello. Por otro lado, las generalizaciones buscadas no son principios abstractos puramente formales supuestamente innatos, sino que son inmanentes a los propios datos. El problema se reduce pues a cómo obtenemos generalizaciones mediante la observación de los datos y siguiendo un proceso de esquematización que extrae propiedades comunes a eventos de habla diferentes y hace abstracción de las diferencias (ocasionales o no). Aplicado al caso que nos ocupa, y utilizando palabras de Langacker (2008: 244): "Lexical items

and grammatical constructions are each abstracted from occurring expressions through the reinforcement of recurring commonalities".

Ese proceso de esquematización puede requerir diferentes pasos, dando lugar a diferentes niveles de generalización y, además, puede seguir diferentes vías, prestando atención a semejanzas parciales con unos fenómenos u otros. El resultado es una compleja red de variantes relacionadas caracterizadas a diferentes niveles de esquematización. En lo que concierne a la relación entre verbos y esquemas construccionales, si partimos de las expresiones particulares concretas, podemos reconocer dos vías principales de abstracción, esquematización / generalización, que se corresponden con el significado léxico y el significado de los esquemas sintácticos.

Por un lado, qué es lo que tiene en común una expresión con otras expresiones con el mismo verbo y también qué tienen en común esos usos de ese verbo con otros usos de otros verbos. Por ejemplo, abstrayendo de los usos particulares de *enseñar*, vamos reconociendo pequeños grupos semánticamente similares hasta llegar a dos 'macro-acepciones', *enseñar-I* 'mostrar' y *enseñar-II* 'educar'. Siguiendo el mismo proceso de abstracción, encontraremos semejanzas semánticas por un lado con verbos como *mostrar*, *ver* y otros del dominio de la percepción, y por otro lado con verbos como *aprender*, *educar*, *saber* y otros del dominio conceptual de la cognición. De este modo, los significados de un verbo particular se estructuran en una red polisémica de sentidos relacionados a diferentes niveles de generalidad, y se relacionan a su vez con otros verbos de significado similar.

Por otro lado, una expresión como *yo se la enseñaré a ustedes* también tiene propiedades comunes con estructuras en las que aparecen verbos de otros dominios cognitivos, por ejemplo *yo se la daré a ustedes*. Esta vía de abstracción nos permite encontrar propiedades (sintácticas y semánticas) comunes con otros verbos que se usan frecuentemente en el mismo esquema

Verbos más frecuentes en el esquema <Suj OD OI> (BDS/ADESSE)

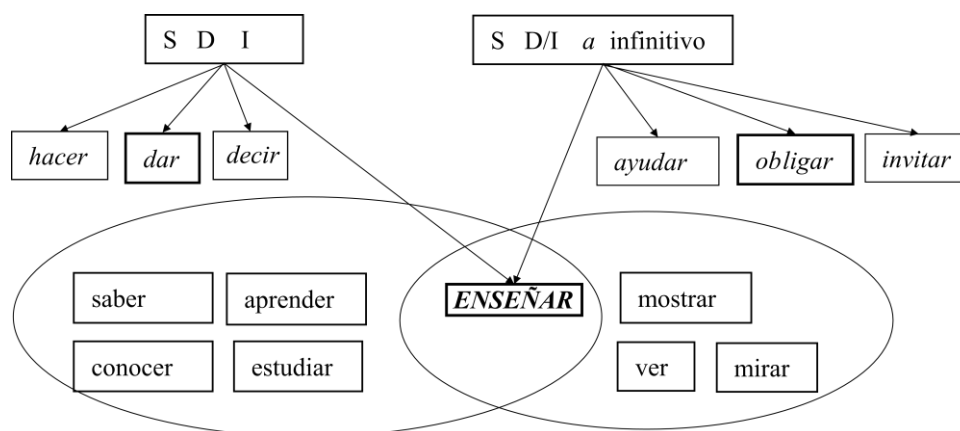
VERBO	N	Ejemplo
DAR	1272	<i>Mi padre sólo me da dinero para estudiar</i> [SON:115]
DECIR	599	<i>Le dije que no quería volver</i> [TER: 046]
HACER	514	<i>Le hizo la promesa de llevarle al local</i> [TER: 119]
CONTAR	308	<i>Rosetta le contaba que el otro iba empeorando</i> [SON: 233]
PEDIR	273	<i>Nos pidió que lo esperáramos</i> [HIS: 013]

En cambio, la estructura sintáctica de *Yo le enseñaré a correr* (Suj – Obj – a Inf) la encontramos en el corpus con verbos como *obligar*, *ayudar* o *invitar*. Al utilizarse esta estructura con *enseñar* se está siguiendo el mismo modelo de organización semántica.

Verbos más frecuentes en el esquema <Suj Obj a Inf> (BDS/ADESSE)

VERBO	N	Ejemplo
OBLIGAR	94	<i>Me obligó a salir</i>
AYUDAR	70	<i>Me ayudó a triunfar</i>
LLEVAR	52	<i>Me llevó a ver una casa</i>
INVITAR	42	<i>Me invitó a ver su casa</i>
ENSEÑAR	23	<i>Me enseñó a coser</i>

En definitiva, lo que tenemos son usos concretos, vías de abstracción y en esas vías de abstracción cada uno de los nodos mantiene conexiones específicas. Si, omitiendo los detalles que diferencian usos particulares de *enseñar*, consideramos este verbo como un único nodo, su posición en esa red de relaciones podría representarse como en el diagrama siguiente:



Cada una de estas vías de abstracción presenta problemas específicos. Sólo abordaremos a continuación algunos de los relacionados con los esquemas construccionales.

ESQUEMAS CONSTRUCCIONALES, VERBOS Y POLISEMIA CONSTRUCCIONAL

Si consideramos la vía de abstracción que nos lleva desde una expresión particular (*yo se la enseñaré a ustedes*) hasta los esquemas sintácticos construccionales (V <S D I>), es importante tener en cuenta que no tenemos en una expresión particular simplemente los elementos léxicos (incluyendo el verbo) por un lado y el esquema sintáctico por otro. En el proceso de abstracción hay un punto que hace de intersección entre la vía que nos lleva al verbo y la vía que nos lleva al esquema sintáctico. Se trata del esquema sintáctico-semántico, específico del verbo, <alguien *enseña* algo a alguien> con una caracterización máximamente esquemática de los argumentos del predicado. Probablemente es el nivel de generalidad que funciona más claramente en la interpretación y en la adquisición de la lengua. Lo no-lingüistas no son muy conscientes de abstracciones del tipo <subj pred cdir cind>, pero sí son perfectamente conscientes de abstracciones como <alguien *enseña* algo a alguien>, que describe un patrón sintáctico-

semántico de un verbo particular. En este proceso de categorización se trata de una categoría de nivel básico.

En un nivel supraordinado de categorización tenemos el esquema definido como combinación de funciones sintácticas, tales como esquema construccional ditransitivo (con doble objeto en inglés, con ODir + OInd en español), la construcción de movimiento causado (Suj + ODir + Loc). Goldberg argumenta convincentemente que tales esquemas construccionales tienen significado. Algo menos convincentemente argumenta que el significado es independiente de los elementos léxicos que entra en la construcción y que una construcción como la ditransitiva tiene un significado similar a 'X causa que Y reciba Z', o en otros términos, un significado de transferencia de un Objeto de un Agente a un Receptor. La construcción ditransitiva, como muchas otras categorías, es polisémica y también admite significados como "X se compromete a que Y reciba Z" con *prometer* o "X actúa para que Y reciba Z en el futuro" con *reservar*, etc... (Goldberg 1995: 31-38). Pero entiendo que estos significados atribuidos a un esquema construccional no son totalmente independientes de los verbos que entran en la construcción por al menos dos razones.

Por un lado, el significado central o prototípico de una construcción polisémica se comprueba en el uso rutinizado, y en patrones de frecuencia. Y ahí lo que nos demuestra más claramente la prototipicidad de significado de transferencia es la fuerte asociación de la construcción ditransitiva con verbos que significan transferencia, como *dar*. Con una matización, si siguiendo nuestra tradición incluimos en el mismo esquema construcciones con cláusula completiva y también construcciones con verbo ligero más nominales abstractos y/o no referenciales, son aún más frecuentes el uso del esquema con verbos de comunicación y con verbos soporte, como comprobamos en la tabla siguiente, con datos de ADESSE

Clases semánticas más frecuentes en el esquema <S D I>:

Clase	Cláusulas	Verbos
Comunicación (y mandato)	2419	108
Verbos de apoyo	1603	19
Transferencia	1454	60
Desplazamiento y Localización	686	82

Por otro lado, Croft (2003) argumenta, a mi entender convincentemente, que los significados propuestos por Goldberg no son estrictamente aportados por la construcción sintáctica, sino también por el verbo. Si, según Goldberg (1995:38), la construcción ditransitiva significa "Agte enables Rec to receive Pat" con verbos como *permit*, *allow*, el significado "enable" es aportado por los verbos de permiso y no por la construcción. Por ello, según Croft (2003), necesitamos por lo menos los siguientes niveles de abstracción:

Schematic constructions	[SUBJ V OBJ OBJ2]
Verb-class specific constructions	[SUBJ PERMIT_V OBJ OBJ2]
Verb-specific constructions	[SUBJ allow OBJ OBJ2]

Aun considerando ese nivel intermedio de abstracción que incorpora clases léxicas, el caso de la construcción ditransitiva del español es algo más complejo, porque el esquema sintáctico <S D I> no sólo lo encontramos en significados que incluyen de alguna manera la transferencia de un objeto a un receptor, o que pueden entenderse como extensión metafórica de la transferencia (así, significados causativos como el de *se la enseñaré*). En español un ObjInd argumental puede ser Origen (como en *Le compró el coche a su vecino*). Además, están las construcciones con dativo no valencial (*le agarró la mano, le rompió la pelota*), en las que no hay transferencia de ningún tipo. También debe tenerse en cuenta que en la identificación de esquemas y subesquemas es pertinente también la naturaleza de los argumentos.

Una consecuencia de este razonamiento es que el significado de cualquier esquema sintáctico, haciendo abstracción de clases léxicas particulares, es necesariamente más abstracto de lo que propone Goldberg. La construcción ditransitiva como tal no significa transferencia. Sólo significa prototípicamente transferencia cuando aparece con los verbos que prototípicamente aparecen en esa construcción. A partir de ahí podemos encontrar extensiones que recuerden de algún modo el significado de transferencia, pero también significados que no tienen nada que ver con la transferencia. En común a todos los usos, nos quedaría un significado más abstracto que quizá podría describirse a partir de la polarización de sujeto y objeto como 'trajector' y 'landmark' (Langacker 2008) con el objeto indirecto como participante central adicional no inherentemente valencial (Vázquez Rozas 1995), o algo similar

POTENCIAL VALENCIAL Y FRECUENCIA

Cambiando el punto de vista, el mismo verbo admite construcciones alternativas en relación de paráfrasis o subsunción. Tenemos que explicar también por qué y para qué admite un verbo distintas construcciones y qué hay en el significado del verbo que lo posibilite. En principio, seguiremos el mismo procedimiento metodológico: basándonos en usos registrados encontraremos combinaciones sancionadas por usos previos o combinaciones novedosas que guardan cierta analogía con usos y esquemas previos registrados.

En el proceso de esquematización, tenemos que preguntarnos que tienen en común los diferentes usos de un verbo. Reconocemos fácilmente esquemas valenciales ['verb-specific constructions'], pero por encima de ellos lo que tienen sintácticamente en común los distintos usos de un verbo es un *potencial valencial*, un conjunto de argumentos definidos semánticamente junto con rango de realizaciones valenciales potenciales (un conjunto de esquemas sintáctico-semánticos alternantes). Por ejemplo:

Potencial valencial del verbo ENSEÑAR-II				
A0	A1	A2		
(Docente)	(Discente)	(Contenido)		
Realizaciones valenciales en voz activa			N	Ejemplos
A0:Suj	A1:OInd	A2:ODir	58	<i>Me enseñaba su idioma</i> [JOV:134]
A0:Suj	A1:Obj		28	<i>Si su hijo no sabe, él le enseñará</i> [SON:99]
A0:Suj	A1:Obj	A2:Obl(a)	23	<i>Eso me enseñará a fiarme de ti</i> [PAI:161]
A0:Suj		A2:ODir	18	<i>Enseñaban cosas útiles</i> [MAD:277]
A0:Suj			4	<i>Kant enseñó en Königsberg</i> [TIE:195]
A0:Suj		A2:Obl(a)	2	<i>Enseñaban a saber comer</i> [MAD:277]

Estos esquemas alternantes nos dan la posibilidad de expresar o no ciertos argumentos admitidos por el verbo (lo que nos da también una medida de hasta qué punto son inherentes en su significado) y/o de otorgar diferentes grados de prominencia a los argumentos del predicado / participantes en la situación. Evidentemente, esta es la función principal de las alternancias de diátesis y de la categoría gramatical de voz. Y merece la pena explorarla también desde esta perspectiva (como por otro lado, se ha hecho en la propia lingüística cognitiva: vid. Langacker 2006) y no sólo desde la perspectiva de las 'generalizaciones superficiales'

Muchas aproximaciones lexicalistas se centran en si los verbos admiten o no cierta alternancia, como por ejemplo la alternancia causativa (o, alternativamente, en si se combinan con cierto tipo de argumento). Este es el planteamiento de Levin (1993):

Each verb shows a distinct pattern of behavior with respect to these three alternations, as summarized in the table.

	<i>touch</i>	<i>hit</i>	<i>cut</i>	<i>break</i>
Conative:	No	Yes	Yes	No
Body-part Possessor Ascension:	Yes	Yes	Yes	No
Middle:	No	No	Yes	Yes

The four patterns of behavior observed here cannot simply be dismissed because they are linked to four different verbs. Corresponding to each one of these four verbs are other verbs that show the same pattern of behavior.

- a. *Break* verbs: break, crack, rip, shatter, snap, ...
- b. *Cut* verbs: cut, hack, saw, scratch, slash, ...
- c. *Touch* verbs: pat, stroke, tickle, touch, ...
- d. *Hit* verbs: bash, hit, kick, pound, tap, whack, ... (Levin 1993: 7)

Aplicando procedimientos similares a verbos del español, podríamos reconocer verbos que admiten la alternancia causativa transitivo-intransitivo como *cambiar*, frente a los que no la admiten como *crecer*.

- (10) a. Los niños cambiaron – Algo cambió a los niños
- b. Los niños crecieron – *Algo creció a los niños

El problema es que tanto uno como otro son verbos de cambio de estado, y el situarlos en clases distintas convierte en circular la argumentación sobre la relación entre comportamiento sintáctico y clasificación verbal. Por otro lado, la estipulación de las alternancias construccionales admitidas por un verbo no es sólo una cuestión sí / no. La parte más relevante del perfil combinatorio de un verbo consiste en los esquemas construccionales en los que entra, las realizaciones sintácticas y léxicas de sus argumentos, y las *frecuencias* de esquemas y realizaciones argumentales. Dos verbos de la misma clase pueden admitir combinaciones sintagmáticas similares y diferenciarse en la frecuencia relativa de cada combinación, y en consecuencia en la frecuencia relativa de sus argumentos centrales. Esto sitúa al verbo *crecer*, no en una clase diferente a la de cambiar, sino en el extremo de una lista de verbos de cambio de estado que puede producirse de modo espontáneo por propiedades inherentes de la entidad que cambia de estado o que pueden admitir en distintos grados un participante adicional que inicia el cambio de estado². En la tabla siguiente, tenemos algunos verbos de cambio de estado y su frecuencia en ADESSE con la construcción transitiva causativa (Suj = Iniciador, ObjDir = Paciente) o con la construcción intransitiva (Suj=Paciente)

Verbo	Trans Caus	Intrans	Ratio (T/I)	Total (T+I)
DESPERTAR	66	43	1,5	109
MEJORAR	21	14	1,5	35
AUMENTAR	31	40	0,8	71
CAMBIAR	82	140	0,6	222
EMPEORAR	2	5	0,4	7
CRECER	0	93	0,0	93

Una gradación de este tipo podría integrarse en una más amplia de base tipológica sobre la probabilidad de que un verbo lexicalice como intransitivo o transitivo (con causativo o anti-causativo como formas marcadas) dependiente de la probabilidad inherente de que el evento ocurra espontáneamente (Haspelmath 1993)

CONCLUSIÓN

En las páginas anteriores he intentado mostrar que verbos y esquemas construccionales no son entidades de naturaleza diferente, sino asociaciones convencionales de significante y significado que se sitúan en diferentes niveles de una o varias escalas de esquematicidad o abstracción. Los verbos no ocurren aislados sino en combinaciones sintagmáticas de las que abstraemos esquemas valenciales particulares del verbo, y en un mayor nivel de abstracción un

² Repárese, entre los datos de la tabla 1, en el hecho curioso de que las cosas *empeoran* frecuentemente solas, pero para que *mejoren* suele ser necesario algo o alguien que las mejore.

potencial valencial que subsume las diferentes realizaciones valenciales del verbo. Independientemente de su combinatoria sintagmática, podemos ver en cada verbo una red polisémica de sentidos y un conjunto de relaciones de (para)sinonimia, antonimia, meronimia y similares que permiten incluir cada verbo en una o más clases léxicas. Los esquemas sintáctico-semánticos no ocurren en abstracto, sino necesariamente en combinaciones sintagmáticas particulares de las que podemos abstraer esquemas construccionales en diferentes niveles de generalidad (esquemas valenciales de un verbo - esquemas propios de una clase – esquemas sintácticos abstractos). En cualquier nivel y vía de abstracción las realizaciones posibles muestran una distribución estadística no uniforme, de la obtenemos indicios sobre significados centrales del esquema y posibles extensiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, Emilio (1966): "Pasividad y atribución en español". En *Homenaje al profesor Alarcos García, II*, Universidad de Valladolid, pp. 15-21. Se ha manejado la reedición *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos, 1982 (3ª edición), pp. 163-171.
- Croft, William (2003): "Lexical rules vs. constructions: a false dichotomy". En Hubert Cuyckens et al. (eds.) *Motivation in Language. Studies in honor of Günter Radden*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 49–68.
- García-Miguel, José M. (1995): *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Goldberg, Adele E. (1995): *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: University of Chicago Press
- Goldberg, Adele E. (2002): "Surface generalizations: An alternative to alternations". *Cognitive Linguistics* 13/4, pp. 327-356.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (2001): "Participio y diátesis pasiva", *Revista de Investigación Lingüística* 4/1, pp. 57-80
- Haspelmath, Martin (1993): "More on the Typology of Inchoative/Causative Verb Alternations". En Bernard Comrie & Maria Polinsky (eds.) *Causatives and Transitivity*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 87–120.
- Kemmer, Suzanne. (1993): *The Middle Voice*. Amsterdam: John Benjamins
- Klaiman, M.H. (1991): *Grammatical Voice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Langacker, Ronald W. (2005): "Construction Grammars: cognitive, radical and less so". En Francisco J. Ruiz de Mendoza & Sandra M. Peña Cervel (eds.) *Cognitive Linguistics. Internal dynamics and interdisciplinary interaction*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 101–159.

- Langacker, Ronald W. (2006). "Dimensions of defocusing". En Tasaku Tsunoda & Taro Kageyama (eds.) *Voice and Grammatical Relations: In Honor of Masayoshi Shibatani*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 115—138.
- Langacker, Ronald W. (2008): *Cognitive Grammar. A basic introduction*. Oxford: Oxford University Press
- Lázaro Carreter, Fernando (1975). "Sobre la pasiva en español". *Homenaje al Instituto de Filología y Literatura Hispánicas "Doctor Amado Alonso" en su cincuentenario (1923-1973)*. Buenos Aires, pp. 200-209. Se ha manejado la reedición *Estudios de Lingüística*. Barcelona: Crítica, 1980, pp. 61-72
- Levin, Beth. 1993. *English Verb Classes and Alternations: a Preliminary Investigation*. Chicago: University of Chicago Press
- Levin, Beth & Malka Rappaport Hovav. 2005. *Argument Realization*. Cambridge: Cambridge University Press
- Maldonado, Ricardo. 1999. *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*. México: UNAM
- Maldonado, Ricardo (2009): "Middle as a basic voice system". En L. Guerrero, S. Ibáñez & V. Belloro (eds), *Studies in Role and Reference Grammar*. México: UNAM.
- Vázquez Rozas, Victoria (1995): *El complemento indirecto en español*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.